

## EL AULA ARQUEOLÓGICA



## LA CORONA - EL PESADERO



El Aula Arqueológica del Yacimiento de La Corona / El Pesadero de Manganesos de la Polvorosa, instalada en un edificio de nueva construcción junto a las escuelas y polideportivo de la localidad, reproduce de un modo directo y gráfico diversos aspectos de este excepcional yacimiento no visitable en la actualidad.

Este centro, creado por la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, nos aproxima a las formas de vida y principales evidencias de las ocupaciones de este enclave, a través de los elementos dispuestos en dos espacios claramente diferenciados; una gran sala interior y un recinto anejo al aire libre con reconstrucciones.

La exposición presenta un recorrido temático por las ocupaciones humanas que se sucedieron en el emplazamiento a lo largo de sus nueve siglos de existencia, todo ello articulado entorno a una maqueta central de vidrio que contiene el plano de los hallazgos de las excavaciones; numerosos paneles, reproducciones de objetos, fotografías, ilustraciones, etc., nos introducen en la historia de este singular enclave. La proyección de un didáctico audiovisual complementa los contenidos del Aula y aproxima al visitante a la realidad de estos poblados antiguos.



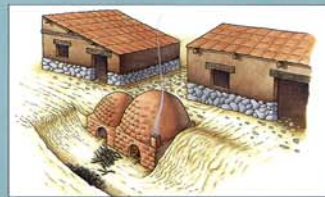
sarrolla en favor de la difusión y conservación de los bienes culturales.

En el espacio exterior, al que se accede también desde la sala, se recrean varias de las construcciones y estructuras halladas en las excavaciones, en concreto una de las viviendas y un pequeño altar de la más antigua ocupación de la Edad del Hierro, así como la reconstrucción de buena parte del complejo alfarero romano, con sus diferentes estancias y los dos hornos para la cocción de las piezas. Estos elementos, totalmente accesibles al público, se acompañan de una sencilla e ilustrativa señalización informativa sobre el significado cultural y la funcionalidad de las estructuras.

El Aula contiene en el espacio de recepción un pequeño punto de venta de objetos, recuerdos y publicaciones relacionados con la Ruta Arqueológica y con las actividades que la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León de-



FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE CASTILLA Y LEÓN



### Localización y accesos

Muy cerca de la localidad de Benavente, el acceso más rápido al municipio es el que se realiza desde la A-52 (Autovía de las Rías Bajas) con salidas indicadas a Manganesos de la Polvorosa. Desde aquí, apenas deben recorrerse 2 Km y superar varios cruces señalizados hasta el punto donde se encuentra la entrada directa a la localidad. El Aula Arqueológica se sitúa en el casco urbano del pueblo, en la calle María Barrio, junto a las escuelas y polideportivo.

### Horario y Visitas

Abierto al público fines de semana y festivos de todo el año; durante los meses de verano, abierto además los viernes. Visitas concertadas a grupos fuera de estos días. Descuentos en la entrada a grupos especiales, escolares, jubilados, titulares de la Tarjeta de Amigos del Patrimonio, etc. Para más información y concertar visitas: Servicio Siglo XXI, S.L., Teléf.: 987 223 102 y 609 261 146

Texto: Strato, S.L.  
Documentación fotográfica: Strato, S.L. y Fotografía y Video Carrera, S.L.  
Coordinación y maqueta: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León



UNIÓN EUROPEA



Junta de Castilla y León



FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE CASTILLA Y LEÓN

RUTA ARQUEOLÓGICA  
POR LOS VALLES DE ZAMORA  
Vidriales, Órbigo y Eria



AULA ARQUEOLÓGICA  
«LA CORONA - EL PESADERO»

Manganesos de la Polvorosa

## LA RUTA ARQUEOLÓGICA



## EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO



La Ruta Arqueológica por Los Valles de Zamora. Vidriales, Órbigo y Eria es un recorrido por la Arqueología y la Historia de un territorio salpicado de relevantes manifestaciones del pasado, huellas de la vida y de las obras de distintos pueblos que nos han llegado en forma de monumentos impercederos, no siempre fácilmente apreciables a la mirada del visitante.

El viaje por sus principales enclaves nos propone el descubrimiento de una sucesión de épocas y culturas; desde el Neolítico, hace unos cinco mil años, a través de la Edad del Hierro y época Astur, en los siglos anteriores al comienzo de la Era Cristiana, hasta la inmediata llegada de Roma, que transformó para siempre el paisaje y la historia de estos tres valles.

Dólmenes, castros y campamentos, acondicionados para su visita, con el complemento didáctico y participativo de las Aulas Arqueológicas y Centros de Interpretación—todo ello realizado en un amplio programa de actuaciones dirigido por la FUNDACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE CASTILLA Y LEÓN—, nos ofrecen ahora la oportunidad de ser los auténticos protagonistas de este itinerario arqueológico.

En el Cerro de La Corona y, bajo el mismo, en el llano de El Pesadero, permanecen enterrados los restos superpuestos de varios poblados prehistóricos y talleres romanos, asentamientos que surgieron gracias a las excelentes condiciones estratégicas y a la riqueza agrícola de este terreno, regado y protegido por un arroyo cercano y por los ríos Eria y Órbigo, que discurren en sus proximidades.



Este destacado yacimiento, conocido desde hace varias décadas, fue objeto en 1997 de una extensa intervención arqueológica al encontrarse en el trazado de la Autovía de las Rías Bajas; las excavaciones, que se extendieron por una superficie de más de 7.000 m<sup>2</sup>, revelaron las características de las sucesivas ocupaciones en el lugar a lo largo de casi nueve siglos y proporcionaron numerosos vestigios de las formas de vida, los enseres cotidianos, las viviendas, la configuración urbanística, el medio ambiente y la economía de las distintas gentes que habitaban en la zona a finales de la Prehistoria e inicios de nuestra Era.



Con posterioridad al estudio arqueológico, el lugar fue enterrado de nuevo para proteger los restos aparecidos, quedando parcialmente cubierto por el trazado de la carretera.

## DOS POBLADOS PRERROMANOS



## EL TALLER DE VALERIO TAURO

Entre los siglos VII y VI a.C., en el llano de El Pesadero, entonces cubierto por una intensa vegetación de encinas y pinos, se asentó una pequeña aldea de agricultores y ganaderos, en parte rodeada por una muralla de piedra y barro. Sus cabañas, construidas con adobes y ramaje, eran de planta circular y se distribuían desordenadamente entorno a estrechas callejas, junto a otras dependencias para el almacenamiento de aperos o viveres, corrales para el ganado, espacios destinados al culto, etc. Además se atestigua en esta etapa la existencia de talleres artesanales para la fabricación de utensilios de bronce.



Unos dos siglos más tarde comienza para el asentamiento la época Astur, fase en la que el poblado se desarrolla y progresa, incrementándose de forma notable su superficie y llegando a ocupar el Cerro de La Corona. Aunque siguen construyéndose viviendas circulares, paulatinamente se van imponiendo las de planta rectangular que se distribuyen en manzanas con calles perpendiculares y entorno a patios o vestíbulos empedrados, mejorando la organización urbana. Ahora se utilizan en mayor medida instrumentos de hierro. Tras unos doscientos años, el caserío se abandona y sus habitantes se refugian quizá en algún castro cercano.



Se abasteció durante siglo y medio a los asentamientos romanos próximos, villas rurales, núcleos urbanos e incluso al propio campamento militar de *Petavonium*, en Rosinos de Vidriales.

Por los sellos presentes en los fragmentos cerámicos sabemos que el propietario del taller se llamaba *Valerio Tauro* y que tenía dos operarios, *Cepalo* y *Matugeto*, seguramente nacidos en la comarca y al servicio, como artesanos, de dicho señor.

Tras el hundimiento de uno de los dos hornos de la factoría, a mediados del siglo II, ésta se clausura, quedando el lugar definitivamente desocupado.

